



# 5<sup>e</sup> Encuentro regional Asia-Pacífico de la OCPM

Hue | 15-16 de octubre de 2025  
Debates sobre el nuevo proyecto urbano de la OCPM

## Informe

### INTRODUCCIÓN

La reunión regional celebrada en Hue reunió a representantes de las ciudades de Andong, Gimhae, Gochang, Gwangju Gyeongju y Hwasun, en la República de Corea; Denpasar y Sawahlunto, en Indonesia; Hue y Hoi An, en Vietnam; Kandy, en Sri Lanka, y Vigan, en Filipinas. La presentación de sus retos en materia de conservación y desarrollo de los centros históricos puso de relieve una diversidad de problemas y preocupaciones ampliamente compartidos entre las ciudades. Estas conclusiones acercan más que nunca a las ciudades asiáticas a sus homólogas de otras regiones del mundo que, a menudo a partir de análisis similares, se han integrado activamente en la reflexión colectiva llevada a cabo en el seno de la OCPM para compartir sus experiencias y buscar juntas nuevas vías de solución.

El *Nuevo Proyecto Urbano* se finalizará para su debate y aprobación en el 18º Congreso Mundial de la OCPM (Marrakech, 26-29 de octubre de 2026). Ofrecerá a las ciudades miembros un programa para la regeneración de los centros históricos mediante estrategias urbanas centradas en la *habitabilidad*. Proporcionará a las ciudades un marco de referencia común que les permitirá actuar en red, así como un marco operativo que les proporcionará las herramientas y las asociaciones necesarias para diseñar sus estrategias locales y poner en marcha los proyectos derivados de ellas.

Las ciudades de la región Asia-Pacífico miembros de la OCPM pueden contribuir de manera concreta a la elaboración del *Nuevo Proyecto Urbano*. El presente informe pone de relieve las convergencias entre las acciones o aspiraciones de las ciudades y las orientaciones ya identificadas por el conjunto de las ciudades de la OCPM. Sobre la base de este informe, las ciudades asiáticas, con el apoyo de la Secretaría Regional de Asia-Pacífico, pueden movilizarse para aportar al proceso en curso su amplia experiencia y sus iniciativas únicas que pueden ayudar al conjunto de las ciudades de la Organización.

### RETOS COMUNES

Los centros históricos de las ciudades asiáticas se enfrentan a una serie de retos estructurales. Algunas ciudades se enfrentan a un conjunto de factores interrelacionados, cuyos efectos se ven agravados y acelerados por el cambio climático. Estos factores amenazan la conservación, la calidad de vida y la propia sostenibilidad de las ciudades antiguas. Las siguientes conclusiones emergen de las discusiones:

#### 1. Un entorno urbano frágil e infraestructuras insuficientes

Algunos centros históricos presentan importantes déficits en infraestructuras básicas esenciales, así como problemas de movilidad acentuados por la morfología de los barrios antiguos. La degradación del entorno urbano y la vulnerabilidad a las catástrofes naturales aumentan los riesgos para los habitantes y los sitios patrimoniales.

## 2. Un patrimonio vulnerable y difícil de mantener

La cantidad de bienes patrimoniales que hay que preservar—materiales, inmateriales y arqueológicos— a menudo supera las capacidades financieras y técnicas de los municipios. Los habitantes, responsables del mantenimiento diario de los edificios, rara vez disponen de los recursos necesarios para conservar las costosas estructuras tradicionales. La escasez de materiales adecuados y la pérdida progresiva de los conocimientos técnicos agravan aún más la fragilidad del patrimonio.

## 3. Una presión económica inadecuada para las limitaciones patrimoniales

Las limitaciones físicas y normativas actuales de los centros históricos desalientan a los inversionistas, limitan las actividades económicas y frenan la modernización. Los problemas de transporte y servicios básicos siguen siendo recurrentes. El escaso atractivo económico se combina con un marco de procedimientos difícilmente aplicable, lo que da lugar a construcciones ilegales y a dificultades para hacer cumplir las normas.

## 4. Un sector turístico que genera fuertes tensiones

El aumento del número de visitantes ejerce una presión notable sobre los barrios históricos: congestión, degradación de los sitios, aumento de los residuos, desperdicio de recursos y aumento del coste del suelo y los servicios. En varias ciudades, este crecimiento turístico modifica los usos locales y debilita la calidad de vida de los habitantes.

## 5. Vulnerabilidades sociales marcadas

Los centros históricos suelen acoger a poblaciones envejecidas, con bajos ingresos y, en ocasiones, desplazadas tras conflictos o catástrofes. El aumento del coste de la vida y las restricciones relacionadas con los sectores protegidos limitan la instalación de nuevas generaciones. Esta fragilidad demográfica ejerce presión sobre las funciones residenciales y debilita la dinámica comunitaria.

## 6. Una gobernanza fragmentada

Las normativas patrimoniales, urbanísticas y administrativas se superponen, creando contradicciones y obstáculos que dificultan la toma de decisiones. La falta de coordinación entre las autoridades y la insuficiencia del diálogo con los habitantes debilitan la planificación y complican la gestión de los centros históricos. La ausencia de políticas de mantenimiento estructuradas acentúa el progresivo deterioro de los sitios.

## INICIATIVAS INDIVIDUALES

Las experiencias presentadas por las ciudades, variadas en sus enfoques e inspiraciones, muestran que el patrimonio no se limita a la conservación de edificios antiguos, sino que puede convertirse en un motor de desarrollo sostenible, cohesión social y bienestar. La preservación del patrimonio, cuando se combina con la participación ciudadana y una estrategia de desarrollo sostenible, permite construir ciudades vivas, inclusivas y resilientes, donde la historia se convierte en un motor para el futuro.

Los enfoques de las ciudades asiáticas se basan en la gestión metódica y la participación activa de los habitantes para explotar el patrimonio de manera que se estimule la economía local, el turismo y se refuerce la identidad y el orgullo



de las comunidades, al tiempo que se mantiene la ciudad viva y próspera. La reinterpretación del patrimonio y sus valores permite pasar la página de un pasado, a veces doloroso, para imaginar un futuro verde, inclusivo y habitable:

**Andong** se centra en la preservación del patrimonio cultural en colaboración con los habitantes, buscando un equilibrio entre la conservación y la calidad de vida. La ciudad utiliza el paseo como enfoque central, lo que permite a los residentes y visitantes descubrir y apreciar el patrimonio, al tiempo que se benefician de los efectos positivos para la salud, la cohesión comunitaria y la valorización cultural. Entre las iniciativas se encuentran:

- El río Nakdong y el puente Moonlight: desarrollo de lugares turísticos que combinan patrimonio y paisajes naturales, favoreciendo el descanso, el ocio y las actividades culturales.
- Seonseong Susang Road: conocida como la carretera de la pérdida y la memoria, permite recordar un pueblo desaparecido y se convierte en un lugar de sanación y reflexión para los visitantes.
- Instalaciones públicas: parques, campos deportivos, fuentes musicales y espacios de ocio para mejorar el bienestar de los habitantes y visitantes.

La ciudad fomenta la participación activa de los residentes con reuniones para la conservación de los pueblos y la gestión local de los pueblos patrimoniales con la contribución financiera de los habitantes.

**Denpasar** presenta un enfoque de desarrollo sostenible (*Denpasar Harmony*) basado en la cultura balinesa y la filosofía Tri Hita Karana (armonía con Dios, con los demás y con el medio ambiente). El objetivo es la revitalización de los mercados tradicionales (Badung, Kumbasari) y las zonas patrimoniales, especialmente tras las recientes inundaciones, la integración de la arquitectura balinesa en las construcciones modernas, la ampliación de los espacios verdes y el desarrollo de la movilidad sostenible (vehículos eléctricos, carriles bici), así como la reducción de los residuos plásticos y la promoción de una ciudad limpia. La ciudad se presenta como un laboratorio vivo, donde el patrimonio, el medio ambiente y la innovación se complementan.

**Gochang**, en el pueblo de Maesan, se prepara para el desarrollo de actividades turísticas gracias a una empresa conjunta entre los habitantes y el patrimonio.

**Gyeongju**: en Hwangnidan-gil, algunos sitios patrimoniales son reparados por los propios habitantes y transformados en alojamientos para turistas (servicios, cafés y restaurantes). Se han renovado 20 edificios tradicionales gracias a esta cooperación especial entre el pueblo y la comunidad.

**Hoi An** ha experimentado un importante desarrollo y una notable mejora de las condiciones de vida de su población desde su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial hace 25 años. Sin embargo, este éxito va acompañado hoy en día de importantes retos. El primero de ellos es la sobreexplotación turística. La afluencia masiva de visitantes ha provocado una sobrepoblación temporal del centro histórico, lo que ha dado lugar a atascos, saturación de los espacios públicos, aumento del coste de la vida y dificultades en la gestión de los residuos y las aguas residuales. Los habitantes deben convivir a diario con los flujos turísticos, lo que afecta a su calidad de vida.

Esta presión turística tiene diversas consecuencias:

- Sobre el patrimonio inmaterial. Los modos de vida tradicionales, las prácticas culturales y la identidad local tienden a desaparecer en favor de usos turísticos estandarizados, lo que debilita la autenticidad del lugar.
- Sobre la conservación del patrimonio arquitectónico. Aunque existen normas de protección y ayudas financieras para apoyar a los propietarios, estas medidas ya no garantizan condiciones equitativas,



especialmente para las propiedades privadas. Además, los recursos necesarios para la conservación — materiales tradicionales y mano de obra cualificada— son cada vez más escasos y se deterioran.

- En cuanto a los valores arquitectónicos del sitio, se produce una tensión entre los objetivos de conservación y las exigencias económicas, especialmente en el contexto de los países en desarrollo, donde el turismo sigue siendo un motor esencial del crecimiento.

**Hue** apuesta por la cooperación internacional para hacer frente a los retos climáticos con el fin de compartir experiencias sobre la planificación de ciudades patrimoniales, el turismo verde, la gestión inteligente, la educación sobre el patrimonio para las generaciones futuras, la conservación, la eficiencia energética y la transformación digital, e invitar a inversionistas, investigadores y artistas a crear y desarrollarse juntos. Hue ha demostrado que una ciudad puede desarrollarse con fuerza sin perder su alma. El valor de Hue no reside solo en sus edificios antiguos, sino también en el espíritu de humanidad, sinceridad y dignidad de sus habitantes. Hue preservará el pasado para alimentar el futuro y desarrollará el presente para mantener vivo el patrimonio.

**Kandy** es una ciudad multirreligiosa donde budistas, hindúes, cristianos y musulmanes conviven en armonía, lo que le ha valido el nombre de Ciudad de la Paz. Acoge numerosos eventos culturales antiguos, entre ellos el famoso festival Asala Perahera. El Ayuntamiento colabora estrechamente con el Departamento de Arqueología para restaurar los edificios deteriorados y proteger el patrimonio cultural frente a las presiones de la modernización. Estas acciones tienen por objeto preservar la condición de ciudad patrimonio de la humanidad, al tiempo que se garantiza un entorno seguro, agradable y acogedor para los habitantes y los visitantes.

**Sawahlunto** se ha desarrollado en torno a un sistema integrado de infraestructuras mineras excepcionales. La ciudad luce con orgullo una identidad única forjada por su pasado industrial y su tejido social multiétnico. Sin embargo, los retos son numerosos: preservar la autenticidad del patrimonio al tiempo que se satisfacen las necesidades contemporáneas, gestionar el crecimiento urbano, mejorar los servicios públicos y la vivienda, y equilibrar el desarrollo turístico con la calidad de vida de los habitantes. Las principales líneas de actuación del municipio para crear una ciudad viva en la que el patrimonio contribuya al bienestar de los habitantes incluyen:

- Integración del patrimonio en la vida cotidiana: transformación de infraestructuras mineras en museos, centros culturales, escuelas o espacios creativos.
- Desarrollo urbano sostenible: mejora de la vivienda, el saneamiento y los espacios públicos, conservando al mismo tiempo el carácter histórico.
- Turismo comunitario: formación de guías locales, artesanos y empresarios para que los ingresos del turismo beneficien a la comunidad.
- Reutilización adaptativa: valorización de antiguas infraestructuras ferroviarias e industriales.
- Digitalización y gestión inteligente: sistemas SIG, archivos digitales, aplicación para visitantes.

**Vigan** aspira a ser una ciudad patrimonial habitable. Tras un periodo de declive entre los años 1950 y 1980, marcado por el abandono del centro histórico, la falta de inversiones y el incendio del mercado en 1994, la ciudad puso en marcha en 1995 un amplio programa de visión y planificación: el *Programa de Conservación del Patrimonio de Vigan* y el *Plan Maestro de Vigan*. Este plan tiene por objeto reforzar la identidad de los habitantes, promover el turismo sostenible y valorizar los recursos culturales tangibles e intangibles, en particular las industrias tradicionales.

Para proteger el centro histórico, la ciudad adoptó varias ordenanzas, entre ellas un Código de Conservación que regula la restauración, la rehabilitación, la construcción y la señalización. Vigan puso en marcha una serie de herramientas técnicas: un *Consejo de Conservación*, un grupo de trabajo de expertos, un proceso de aprobación de



proyectos y un manual de conservación para los propietarios. La conservación va acompañada de iniciativas medioambientales, movilidad activa, desarrollo de espacios públicos y promoción turística. Las lecciones aprendidas de las experiencias recientes confirman que la conservación tiene éxito cuando es inclusiva, transparente y genera beneficios económicos y sociales.

## ASPIRACIONES COMUNES

Las ciudades de la Secretaría Regional de la OCPM en Asia-Pacífico aspiran a convertir sus centros históricos en territorios ejemplares donde la tradición alimenta la innovación, donde el patrimonio sustente el bienestar colectivo y donde el desarrollo urbano, la cultura, el medio ambiente y la espiritualidad se equilibren para construir un futuro sostenible, armonioso y compartido. Sus aspiraciones comunes se articulan en torno a los siguientes valores y principios:

### Valores compartidos

1. **Continuidad cultural:** Las ciudades afirman el valor esencial del vínculo entre el pasado y el presente. La tradición, lejos de ser nostalgia, alimenta la creatividad y guía la innovación. Preservar la identidad cultural y espiritual permite construir un futuro arraigado y coherente.
2. **Armonía y equilibrio:** El equilibrio entre cultura, medio ambiente, espiritualidad, tecnología y economía constituye un valor fundamental. Las ciudades buscan la armonía entre la preservación y la transformación, entre las necesidades de los habitantes y la dinámica turística, entre el desarrollo urbano y el respeto por el lugar.
3. **Revitalización y regeneración:** La revitalización se percibe como una acción positiva que devuelve la energía, el sentido y la vitalidad a los centros históricos. Las ciudades valoran la capacidad de reinterpretar el patrimonio, regenerar los paisajes culturales y renovar las funciones urbanas con un espíritu innovador.
4. **Prioridad a las comunidades:** La población es el núcleo del proyecto urbano. Las ciudades promueven la solidaridad, la participación, el bienestar y la inclusión. Las comunidades son reconocidas como guardianas del patrimonio, pero también como protagonistas de su futuro. La acogida de nuevos residentes y el refuerzo del sentimiento de pertenencia son prioridades.
5. **Transmisión y orgullo colectivo:** El patrimonio se considera una riqueza común que debe transmitirse. Su valor reside en su capacidad para crear un espacio mental compartido, reforzar la memoria colectiva y suscitar orgullo. La educación, la sensibilización y el compromiso ciudadano son fundamentales para esta transmisión.
6. **Responsabilidad hacia el futuro:** Las ciudades quieren dotarse de una visión a largo plazo basada en la sostenibilidad, la protección de los recursos y una gestión responsable del desarrollo. El patrimonio se convierte en la base de un futuro sostenible y equilibrado. Las decisiones urbanísticas se guían por la voluntad de responder a las necesidades de las generaciones presentes y futuras.
7. **Innovación informada:** La innovación, ya sea social, cultural o tecnológica, se valora cuando refuerza la identidad del lugar y las prácticas comunitarias. Las herramientas digitales, la creatividad y las nuevas formas de cooperación se ponen al servicio de la preservación, la transmisión y el desarrollo local.

## Principios sólidos

Los valores identificados por las ciudades asiáticas precisan el concepto de **habitabilidad** promovido por la OCPM. Su enfoque refuerza el **Nuevo Proyecto Urbano** al afirmar principios sólidos de los que pueden surgir objetivos operativos claros:

1. **Conectar el pasado y el futuro de forma creativa:** mantener un vínculo vivo entre la tradición y la modernidad. No se trata solo de preservar, sino de reinterpretar y actualizar el patrimonio para que inspire las transformaciones contemporáneas. De este modo, el patrimonio se convierte en un motor de innovación, una base para la creatividad y un punto de referencia compartido por todas las generaciones.
2. **Hacer del patrimonio un recurso para un desarrollo equilibrado:** los centros históricos aspiran a convertirse en modelos de ciudades regenerativas donde la ecología, la cultura, la espiritualidad y la tecnología se articulan armoniosamente. El patrimonio ya no se percibe como una limitación o una reliquia del pasado, sino como la base de un futuro sostenible, capaz de mantener el equilibrio entre la conservación, la explotación responsable y el desarrollo urbano.
3. **Revitalizar en lugar de congelar:** la revitalización tiene por objeto recrear la energía original de las ciudades, reactivar sus paisajes culturales y sus tejidos sociales para producir espacios vivos, atractivos e innovadores, que respondan a los nuevos modos de vida respetando al mismo tiempo la identidad local. Esto implica valorizar las tradiciones (rituales, solidaridades, prácticas comunitarias) dándoles al mismo tiempo un sentido contemporáneo.
4. **Situar a los habitantes en el centro del proyecto urbano:** las comunidades locales son reconocidas como guardianas y creadoras de los valores patrimoniales. El bienestar, la estabilidad y la participación activa de los residentes se convierten en prioridades. Las ciudades buscan atraer a nuevos habitantes, favorecer la integración de los recién llegados y reforzar el orgullo y el sentimiento de pertenencia al lugar.
5. **Construir una visión a largo plazo, global y compartida:** desarrollar una estrategia global y coherente que conecte el proyecto de la ciudad, los valores patrimoniales, la identidad cultural y los objetivos de sostenibilidad. Esto pasa por inversiones específicas, estrategias especiales adaptadas a las particularidades locales, la sensibilización de los habitantes y la promoción de un patrimonio comprendido, vivido y transmitido por todos. El patrimonio se convierte en un espacio mental común, un lenguaje compartido que permite construir colectivamente el futuro.
6. **Reforzar la armonía social, cultural y turística:** las ciudades buscan preservar el equilibrio entre sus identidades profundas y las expectativas del turismo. Desean desarrollar prácticas turísticas respetuosas, que beneficien en primer lugar a los residentes, apoyen las economías locales y contribuyan a reforzar la armonía entre visitantes, habitantes y lugares patrimoniales.
7. **Movilizar las tecnologías y la innovación para apoyar la preservación:** se movilizan las herramientas digitales (documentación, promoción, educación) para reforzar el conocimiento, la difusión y la transmisión del patrimonio. La innovación tecnológica se considera un aliado para gestionar, valorizar y compartir mejor la riqueza histórica de la ciudad.